

EL PREMIO NACIONAL A LA OBRA DE UN TRADUCTOR Y EL PERFIL DE LOS PREMIADOS

Áurea Fernández Rodríguez (ORCID 0000-0003-4225-4925)
Universidad de Vigo

Introducción

De forma general y en prácticamente todos los ámbitos artísticos se suele asociar el concepto de premio con el de la calidad del producto. Sin embargo, en el campo literario, los premios, además de ser un reconocimiento, representan un importante estímulo, sostenimiento y apoyo a la creación de jóvenes autores y creadores más veteranos. La traducción como actividad indispensable para la difusión de la obra literaria y del reconocimiento internacional de los creadores o creadoras literarias y de sus mediadores no es ajena a la necesidad de estos galardones más o menos prestigiosos.

En este artículo recorreremos la trayectoria de unos cuantos traductores galardonados con el Premio Nacional a la Obra de un Traductor, el más prestigioso que se otorga en España en esta área con el propósito de trazar el perfil de los agraciados y conocer cuáles han sido los criterios que han llevado al jurado¹ a reconocer y distinguir el conjunto de la labor realizada por un determinado traductor literario español. Para ello, y dada la imposibilidad de abarcar el conjunto de todos ellos desde la creación del galardón en 1989, nos centraremos en seis de los traductores laureados entre 1989 y 2002 con el objetivo de poder contrastar el perfil de

¹ El Jurado está compuesto por un presidente (El Director General de Política e Industrias Culturales y del Libro), un(a) vicepresidente (a) (Subdirector General de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras Españolas o Subdirector General Adjunto de la Subdirección General de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras Españolas) y 12 vocales, entre los que se encuentran los dos premiados en las dos convocatorias anteriores.

los mismos y los potenciales cambios que se han producido a lo largo de los años que nos ocupan.

Adoptamos para ello el enfoque socio-cognitivo que ha desarrollado Pierre Bourdieu (1998),² el cual propone estudiar los textos y los autores como agentes en relación con un sistema que denomina “campo literario”, relación que descansa en la repartición (desigual) de un capital simbólico entre los actores del campo. El campo es entendido como el lugar y el producto de las luchas (económicas, políticas, sociales) entre los actores o agentes que comparten la misma actividad, y el que crea su propia *illusio* (BOURDIEU 1998: 373). Se trata, en definitiva, de un sistema de relaciones entre autores, textos y sociedad para entender mejor por qué los autores optan por un determinado género o tipo de textos. Partimos así de la hipótesis de que los premios más prestigiosos representan un elemento de reconocimiento a la labor de los traductores que luchan para acumular un cierto prestigio, un capital económico y simbólico que les permita mantener una posición dominante en el campo literario (y social) en función de sus propios objetivos o de una posición objetiva. Esta visión se puede ampliar al jurado que debe evaluar y cuya neutralidad solo es aparente. ¿Qué valores defienden los jurados evaluadores a través de los premios de traducción?

El Premio Nacional de Traducción en su cuarta etapa, a partir de 1989, consta de dos modalidades: la de mejor traducción al castellano, catalán, euskera o gallego de un original escrito en cualquier lengua, publicada durante el año anterior a la concesión del premio; y premio al conjunto de la obra por un traductor a lo largo de su vida. En su última convocatoria, el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte afirma que reconocerá el conjunto de la obra de un traductor literario “sea cual sea la lengua o lenguas utilizadas en el desarrollo de su labor, que hayan dedicado especial atención a la traducción de obras extranjeras a cualquier lengua española” (Resolución BOE n.º 55, de 4 de marzo de 2016). Atenderemos, por lo tanto, a esta segunda modalidad

² Seguimos la edición de 1998.

creada en 1989 y cuya dotación económica es en la actualidad de 20.000 euros.

El *Diccionario histórico de la traducción en España*, de Lafarga y Pegenaute editado en 2009 incorpora un importante elenco de reconocidos traductores españoles hasta el año 2007 que han conseguido la máxima distinción, el Premio Nacional de Traducción a la Obra de un Traductor. Así mismo, Fruela Fernández aborda el tema de los premios o, mejor dicho, la ausencia de traductoras premiadas, en su artículo titulado “De la profesionalización a la invisibilidad: las mujeres en el sector de la traducción editorial” (FRUELA 2012: 49-64) Si bien, en el presente trabajo, como principal criterio de selección hemos optado por ocuparnos de todos los condecorados con el Premio Nacional de Traducción a la Obra de un Traductor antes del año 2007 que no han sido acogidos de forma detallada en las páginas de otros estudios, especialmente del mencionado *Diccionario histórico*. Los presentamos por orden cronológico de la fecha de recepción del galardón: Juan Ramón Masoliver (1989); Salustiano Masó Simón (1996), Luis Gil Fernández (1999), José Luis López Muñoz (2000), Francisco Torres Oliver (2001) y Carlos García Gual (2002).

Juan Ramón Masoliver Martínez de Oria (Zaragoza 1910-Barcelona 1997). Periodista, crítico, ensayista y traductor, Juan Ramón Masoliver se educó en Barcelona donde cursó estudios de Derecho que compaginó con Letras en la Universidad de Barcelona en unos años en los que la literatura catalana gozaba de enorme auge y en los que impartían clases insignes docentes como Miquel Batllori o Jordi Rubió i Balaguer. Este último, también director de la Biblioteca de Catalunya, no solo logró introducir por primera vez las letras europeas en las aulas catalanas sino que puso a disposición de sus estudiantes importantes publicaciones procedentes de otros países de Europa que se encontraban en boga en aquel momento: *La Gaceta Literaria*, *El Sol*, *Revista de Occidente*, *Nouvelle Revue Française*, *La Fiera Letteraria* y *Der Querschnitt*.

Las lecturas que ofrecían el Ateneo Barcelonés, la Biblioteca de Catalunya, las tertulias en el café Colón y la abundante oferta cultural reinante en Barcelona debieron ejercer una fuerte influen-

cia en la formación de nuestro traductor ya que muy joven utiliza diferentes plataformas para poder lanzar sus propias opiniones y plasmar sus creaciones. A los 18 años entra en la escena intelectual colaborando en la nueva revista estudiantil, *Ginest* con un ensayo sobre García Lorca. Se trataba, según alardeaba el propio autor, del “primer ensayo” largo (HERNÁNDEZ 2010: 46) que se escribía sobre Federico García Lorca y en el que manifiesta su insigne interés por la poesía que le acompañará a lo largo de su vida de creador y traductor. Poco después, en el mismo año 1929, se puso al frente de la revista literaria mensual *Hèlix* (febrero 1929-mayo 1930) que fundó con Carlos Clavería, Pedro Grases y Guillermo Díaz Plaja. La revista, considerada introductora del surrealismo³ en Cataluña, cuenta en las páginas de sus diez números con colaboraciones firmadas por Luis Buñuel, Ernesto Giménez Caballero, Ramón Gómez de la Serna, Ramiro Ledesma Ramos, el también periodista, escritor y traductor Mario Verdguer, así como ilustradores de vanguardia como el pintor Joan Miró al que le dedicó el primer número con la difusión de tres ilustraciones. Masoliver, director de la revista, firma con las iniciales M. M. en el número inaugural la traducción del francés de unas prosas poéticas del volumen *Poisson soluble*, del fundador del surrealismo André Breton. Estas traducciones le otorgan el título de pionero en la difusión del movimiento literario y artístico francés que se inició en París en 1924. Además de creaciones originales en la revista se pueden leer todavía otras traducciones: un fragmento de la novela de Vsevolod Ivanov, *El tren blindat núm. 1469*, que Masoliver vierte al catalán, posiblemente, desde el francés y que una vez más pone de manifiesto su interés por la literatura rusa; un trabajo escrito por el músico brasileño Heitor Villa-Lobos y en el n.º 9 (febrero 1930) dedicado a James Joyce, el sacerdote Manel Trens (que firmaba como M. Railways) traduce al catalán un fragmento del *Ulises* que, en palabras de Joaquim Molas (HERNÁNDEZ 2010: 53), era la primera traducción peninsular de la

³ La intelectualidad catalana estaba al corriente de las actividades de los surrealistas franceses (entre las que se encontraba el cine como una nueva forma de ocio) gracias, entre otros, a Salvador Dalí que actuaba como principal informante.

obra mayor del autor irlandés⁴ impelido en todo el mundo por el traductor, escritor y humanista francés Valéry Larbaud⁵. Sin duda, Molas desconocía que la versión al gallego realizada directamente del inglés por Otero Pedrayo ya se había dado a conocer tres años antes en la revista *Nós* n.º 32 (15 de agosto de 1926, pp. 3-11) “a la que corresponden algunos de los hitos en la recepción de Joyce” (GARCÍA SANTA CECILIA 1997: 20). En ese momento se empezaban a multiplicar las traducciones de las obras de James Joyce censuradas tanto en Estados Unidos como en el Reino Unido. Por otra parte, en España *La pluma*, una revista en la que colaboraban diferentes corresponsales extranjeros, ya había anunciado en el n.º 17 (octubre 1921) la publicación del *Ulises* en París en forma de libro. Efectivamente, la obra ve la luz en 1922 de la mano de Silvia Beach “una inquieta intelectual norteamericana que había fundado en París la librería Shakespeare and Company, punto de encuentro de escritores exiliados que necesitaban el aire libre de la capital francesa” (GARCÍA SANTA CECILIA 1997: 25) con la colaboración de Valéry Larbaud. En el suplemento del lunes de *El imparcial*, Antonio Marichalar habla por primera vez en España del autor irlandés en un artículo dedicado a la obra de Valéry Larbaud y en otro sobre la figura de Marcel Proust a raíz del fallecimiento (18/11/1922) del autor de *À la recherche du temps perdu*. En noviembre de 1924 la *Revista de Occidente* (Madrid, n.º 6, pp. 177-202), creada en 1923 por de Ortega y Gasset, publica de la mano de Antonio Marichalar “un ejemplo (página y media) del monólogo de Molly Bloom, otro de la técnica formada por preguntas y respuestas de *Ulises* (una página) y otro de un juego de palabras (un párrafo) que constituyen, verdaderamente, la primera traducción de Joyce en España” (GARCÍA SANTA CECILIA 1997: 38).⁶

⁴ Considerado uno de los más importantes renovadores y agitadores de la tradición, James Joyce había sido traducido también por Dámaso Alonso (*A Portrait of the Artist as a Young Man, Retrato del artista adolescente*, 1926).

⁵ Valéry Larbaud adoptó las técnicas de James Joyce y tradujo a Baroja, Miró y Gómez de la Serna. Así mismo parece que aconsejó a Salinas la traducción al castellano de *À la recherche du temps perdu*, de Proust, fallecido en 1922.

⁶ Borges publicaba su traducción en la revista bonaerense *Proa* en enero de 1925.

En cualquier caso, gracias a la revista *Hèlix*, el joven Masoliver pudo expresar sus inquietudes y, sobre todo, establecer contactos y amistades con intelectuales que admiraba, tanto dentro de España como fuera. En 1930, concluidos sus estudios de Derecho y Filosofía y Letras, se desplaza a París donde conoce al tan admirado James Joyce. Tres años más tarde, cuando ocupaba el puesto de lector en la Universidad de Génova, colabora en el suplemento literario *Il Mare* y en la sección de literatura extranjera de la revista *L'Indice* con Ezra Pound, que residía en Italia como ferviente seguidor de Mussolini. Mientras el autor estadounidense de la “Generación perdida” se encarga de la parte correspondiente a la literatura francesa, el lector catalán prepara una breve antología de los poetas más relevantes que conformaban el panorama de la poesía contemporánea española, totalmente desconocida en Italia en aquel momento. Estas “primeras traducciones al italiano de Juan Ramón Jiménez y los poetas del 27 (Guillén, Altolaguirre, Cernuda y Gerardo Diego)” (HERNÁNDEZ 2010: 133) inician su enorme actividad como traductor de poesía que ocuparía parte de su vida.⁷ Como recalca Hernández, esta actividad deja ver ya la pasión de este joven por la literatura así como los temas y géneros que cautivaban su atención:

Además de volver a constatar el interés por la poesía que ya había demostrado en *Hèlix* y en el *Butlletí*, esta colaboración de Masoliver en la revista dirigida por Saviotti evidencia algunos de los intereses culturales que, con los años, definirían su bagaje intelectual, como el interés por la traducción y, especialmente, su admiración por Juan Ramón Jiménez. (HERNÁNDEZ 2010: 133).

Por otra parte, ese ambiente privilegiado de efervescencia cultural italiana le ofrecía, a su vez, material suficiente para llenar sus crónicas que publicaba en *La Vanguardia* agrupadas bajo el epígrafe “Correo italiano” y sus colaboraciones en *Mirador* a partir

⁷ Juan Ramón Masoliver, «Spagna», *L'Indice. Almanacco critico delle lettere italiane. L'annata letteraria 1931-32*, Genova, Marsano, 1932, p. 125 (citado en Hernández 2010: 133).

de 1931 a 1935. Entre sus descripciones de la actualidad política, social y cultural de Italia realza las ayudas estatales y su admiración por Mussolini que se deja ver todavía en el prólogo a su traducción de la obra *El último Mussolini*, de Bruno Spampanato (1957).

El estallido de la Guerra Civil española representa un punto de inflexión en la trayectoria formativa de Masoliver ya “que le desprende del entorno especialmente privilegiado en el que estaba viviendo para abocarlo a una realidad mucho menos amable y hedonista, que le obliga a tomar decisiones que determinarán el posterior desarrollo de su vida” (HERNÁNDEZ 2010: 5). Se traslada a Burgos para participar brevemente como jefe territorial de Cataluña en los Servicios de Prensa y Propaganda del ejército franquista que pertenecía al partido único del régimen, Falange Española Tradicionalista y Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (FET y JONS) y, a partir de 1938, empieza a colaborar en la revista *Destino*, cuyo n.º 1 vio la luz en marzo de 1937 como *Boletín de Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista*, dentro de la Delegación de Prensa y Propaganda de la Territorial de Cataluña.

Una vez finalizada la guerra dirige la colección “Poesía en la mano”, participa en la creación de la revista *Entregas de poesía* y forma parte del equipo que reanuda, ya desde Barcelona, la publicación de *Destino*. Utilizada como plataforma de manifestación para la intelectualidad catalana con traducciones y creaciones originales, la revista inicia una nueva etapa con la colaboración de diferentes escritores e intelectuales españoles como Camilo José Cela, Miguel Delibes, Ana María Matute, Torrente Ballester, Francisco Umbral o Álvaro Cunqueiro.

Además de las revistas, Masoliver colabora en otras iniciativas culturales como la creación de editoriales y de premios. Así participó como miembro del primer jurado del Nadal se considera que Masoliver fue promotor y motor de otro de los más prestigiosos galardones de España, los Premios de la Crítica (1956).

Sin embargo, ha sido su tarea como traductor al castellano el que le ha valido el reconocimiento del jurado⁸ encargado de otorgar el mayor galardón español dentro del ámbito de la traducción en 1989, el Premio Nacional a la Obra de un Traductor. Se trata de la primera edición de la que se suele denominar cuarta etapa del Premio Nacional de Traducción. En la misma edición María Luisa Balseiro Fernández-Campoamor (1950) ha sido recompensada con el Premio Nacional a la Mejor Traducción por la obra filosófica *El avance del saber*, de Francis Bacon.

Aunque ha traducido narrativa, en el haber de Masoliver prima sobre todo la traducción de textos pertenecientes al género poético: poemas del francés (*Poisson solubre* de André Breton, 1929), del catalán (*Cinc poemes*, de Pere Gimferrer, 1972; *Bien lo sabéis y es profecía / Ho sap totbom i és profecía*, de J.V. Foix Barcelona: Edicions del Mall, 1986 edición bilingüe). No obstante, cabe destacar sobre todo sus traducciones del italiano: *Dante Alighieri. Poesía* (Editorial Yunque 1939); *Poesía política y poesía amorosa en el Duecento*, de A. Monteverdi, (1947); *Marcovaldo*, de Italo Calvino (Barcelona: Destino, 1970); *Rimas*, de Guido Cavalcanti (Barcelona: Seix Barral, 1976); *Dolce stil novo*: edición bilingüe /selección, introducción, prólogo y notas de Juan Ramón Masoliver (Barcelona: Seix Barral, 1983); y *Cancionero*, de Guido Cavalcanti (Madrid: Siruela, 1990). Dentro del género novelesco hay que anotar la novela más célebre y de mayor éxito de Carlo Emilio Gadda⁹ titulada *Quer pasticciaccio brutto de via Merulana* (1957), conocida en español como *El zafarrancho aquel de via Merulana*, (Ed. Seix Barral, Barcelona 1965, 1984, 1990 y reeditada en Editorial Planeta, Barcelona, 1999 en la colección clásicos contemporáneos internacionales).

⁸ En el que participaban, entre otros, el director general del Libro, Juan Manuel Velasco, José María Merino (director del Centro de las Letras Españolas), Valentín García Yebra, Enrique Knorr, Emily Giralt, Elena Kriukova, Luis Alberto de Cuenca y Javier Marías.

⁹ La novela se ha publicado por entregas en la revista *Letteratura* entre 1946 y 1947 cuando Masoliver se encontraba en Italia desempeñando el cargo de director de la Academia de España en Roma y en 1957 apareció en edición completa.

Salustiano Masó Simón (Alcalá de Henares 1923). A pesar de que Gerardo Diego le consideraba como “uno de nuestros mejores y más hondos poetas” (ABC, Madrid 22/01/1967) de la generación poética del 50, la poesía de Salustiano Masó no es muy conocida ni siquiera por la crítica especializada. Autodidacta y lector empedernido, ha conseguido publicar la mayoría de sus poemarios gracias a los premios que le han sido otorgados. En la primera etapa durante los años de la dictadura franquista publica una poesía considerada intimista y realista (1957-1970) donde se incluyen numerosos títulos de poemarios. Entre los premiados citamos: los primeros, *Contemplación y aventura* (1957) e *Historia de un tiempo futuro* (1961), han ganado sendos accésit del Premio Adonáis de Poesía concedidos por Ediciones Rialp el año anterior a su edición; *Jaque mate* (1962) ha sido galardonado con el Premio Guipúzcoa y publicado en San Sebastián; *La pared* (1964) recibe el Premio Eduardo Alonso. Le siguen *Canto para la muerte* y *Como un hombre de tantos* (1968); *La música y el recuerdo* (1969) Premio Ciudad de Palma Joan Alcover de Poesía en Castellano convocado por el Ayuntamiento de Palma de Mallorca y *Piedra de escándalo* (1970) laureado con el Certamen Nacional de Poesía Amantes de Teruel convocado por el Ayuntamiento de Teruel.

En la segunda etapa su lírica experimenta una evolución, prevaleciendo lo imaginativo frente al realismo. Dentro de esa poesía experimentalista e imaginativa (1971-actualidad) sigue publicando otros libros premiados en diferentes convocatorias y concursos que beben al mismo tiempo de sus lecturas y de su constante trabajo como traductor, que realiza de manera paralela a su creación: *La bramadera* que se alzó con el Premio Villa de Portugalete 1971; *Pentagrama sin pájaros* reconocido en 1973 con el Premio Café Marfil; Premio Villa de Madrid: Francisco de Quevedo de Poesía (Ayuntamiento de Madrid) en 1974 por *Una vida, una ciudad*; *El clave mal temperado* recibe el Premio Los Llanos 1975; *Ejercicios de contrapunto* ha sido finalista del Premio Leopoldo Panero 1975. Se alza con el Premio Internacional de Poesía El Olivo en 1976 (Ayuntamiento de Jaén) por *Amor y viceversa*, el Premio José Luis Hidalgo de Poesía 1976 (Ayun-

tamiento de Torrelavega) por *Una vasta elegía* y en 1977 por *Canción de lo tachado*. Obtiene el Premio de Poesía Tabladilla 1979 por *Unas palabras donde vivir* y el Premio Miguel Hernández de poesía (Consellería de Educación de la Comunidad Valenciana) por *Así es Babilonia* (1978). Sigue recibiendo más galardones en los años 1980: el Premio Ciudad de Badajoz de Poesía 1980 (Ayuntamiento de Badajoz) por *Las glosas del oscuro*; Premios Literarios Kutxa Ciudad de Irún 1985, en la modalidad de poesía, que le ha permitido publicar *Don de fábula* (1986); Premio Cáceres Patrimonio de la Humanidad 1995 (Ayuntamiento de Cáceres) por *Final de partida* (1996) y el Primer Premio del I Concurso de Poesía de la Editorial Poesía Eres Tú 2009 por *Metafísica recreativa*.

En los años 1970 y anteriores ha traducido obras de corte filosófico para destacadas editoriales madrileñas como Alfaguara que publica *Escritos de combate*, de Jean-Jacques Rousseau (1979); en Taurus salen: *Lógica de la fe*, de Henri Bouillard (1966), así como *La filosofía del trabajo*, de Henri Arvon (1965) y *El destino del hombre*, de Julián Huxley y Charles Darwin (1959). En la editorial Cid vieron la luz: *Los pretorianos*, del escritor y periodista francés Jean Lartéguy (1963) así como *Universidad, tecnocracia y política*, de Gastón Berger (1966).

Entre 1967 y 1973 figura como traductor de numerosas novelas y relatos en versión condensada que publicaba la editorial Seleccionados del *Reader's Digest*: *El Kremlin*, de Abraham Ascher (1974); *La pensión*, de James Joyce (1973); *El Mahatma Gandhi*, de Vincent Sheean (1970); *Beethoven*, de Alan Pryce-Jones (1970) o *El viaje de Darwin en el Beagle*, de Alan Moorehead (1970).

A pesar de estar dedicado a la traducción desde los años 1950, Masó decide entrar en el club de los primeros profesionales diplomados en Traducción en el año 1980 al obtener el Diploma de Traductor del Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores de la Universidad Complutense creado en 1974 gracias a las gestiones realizadas por el traductor y teórico Valentín García Yebra ante el Ministerio de Educación y Ciencia. Su compromiso con el mundo profesional de la traducción se refleja también en su actividad como director de la Asociación Profe-

sional Española de Traductores e Intérpretes (APETI), que nace en 1954, y como socio fundador de la sección autónoma de traductores de la Asociación Colegial de Escritores desde 1982 hasta 1988.

Entre 1978 y 1985 también tradujo artículos publicados en la *Revista Internacional de Ciencias Sociales* de la Unesco. Si bien, en la nutrida lista de traducciones con las que se ganaba la vida como traductor autónomo hay que subrayar, sobre todo, los numerosos autores clásicos y contemporáneos de la literatura universal: John Masefield, Charles Dickens (*El grillo del hogar: cuento de hadas doméstico*, Madrid: Acento, 1997 y la exitosa novela *Historia de dos ciudades*, Madrid: Altea, 1980); Robert Browning (*Poemas escogidos*, Madrid: Ayuso, 1991); la escritora sudafricana Nadine Gordimer, ganadora del Premio Nobel (*Un mundo de extraños*, Madrid: Mondadori, 1992; *Nobel Nadine Gordimer*, Barcelona: Plaza & Janés, 1996) y la teóloga francesa France Quéré (*La ética y la vida*, Boadilla del Monte: Acento Editorial, 1994).

En la década de los 80 la narrativa para niños y adolescentes experimenta un cambio con la introducción de nuevas temáticas y mayor diversidad de autores extranjeros gracias a traductores que, como Masó, vierten literatura infantil y juvenil para relevantes editoriales tales como Alfaguara, Espasa Calpe o Altea: *Las extraordinarias aventuras de Caterina*, de Elsa Morante, una de las más importantes autoras italianas de la segunda mitad del siglo XX, (Madrid: Alfaguara, 1989); *Los afilacerebros amenazan la Tierra*, de Philip Curtis (1989) y *El gran miedo*, de William Camus (1989) en Espasa Calpe. Para Alfaguara ha firmado: *Volar de noche*, de Randall Jarrell (1989); *El muñeco de queso*, de Rabindranath Tagore (1988); *Arnold: Fábulas*, de Lobel (1987); *El león, la bruja y el armario*, de C. S. Lewis (1987); *Boy: relatos de infancia*, de R. Dahl (1987) y *Reunión de gárgolas*. Para la editorial Altea traduce: *Los personajes de la medianoche*, de John Masefield (1988); *El ángel oscuro*, de Meredith Ann Pierce (1987) y *El viento en los sauces*, del escocés Kenneth Grahame (2 vols. Madrid: Altea,

1985) por el que ha recibido en 1986 el Premio Nacional de traducción de Literatura Infantil y Juvenil (Ministerio de Cultura).

Sin embargo, este no ha sido ni el único ni el primer galardón que ha distinguido sus traducciones. En su faceta de traductor Masó obtuvo diferentes galardones: el Premio Tabladilla de poesía en 1979 por *Unas palabras dónde vivir*; Ayuda a la Creación Literaria del Ministerio de Cultura en 1980 por la traducción de *Poemas de Amor*, de Irving Layton y, en 1990, por la traducción de una amplia selección de poemas del poeta y dramaturgo inglés ya mencionado, Robert Browning, cuya influencia se extendió no solo a poetas de lengua inglesa como T. S. Eliot o Ezra Pound sino también a creadores de otras lenguas. Además, su casi centenar de títulos de obras literarias traducidas al castellano del francés, inglés e italiano le ha valido otros importantes premios nacionales e internacionales como el prestigioso Premio Mundial Nathorst-Unesco en 1993 por el conjunto de su obra como traductor literario y, en 1996, su actividad como traductor ha sido reconocida con el más prestigioso Premio Nacional a la Obra de un Traductor que otorga el Ministerio de Cultura español. En esa misma edición el gallego José Antonio Fernández Romero (Ponteareas, 1931-2011), pionero en los estudios escandinavos en España, recibía el Premio Nacional a la mejor traducción por *Poesía nórdica* (Ediciones de la Torre) traducida conjuntamente con el zaragozano Francisco Uriz.

En definitiva, Masó ha probado a lo largo de su vida diferentes géneros y combinaciones lingüísticas, pero a pesar de ser un gran poeta han sido sobre todo los géneros narrativos tanto para adultos como para un público infantil y juvenil que han ocupado la mayor parte de su tiempo como traductor profesional autónomo al castellano.

Luis Gil Fernández (Madrid 1927-2007). El filólogo, historiador helenista y traductor Luis Gil Fernández es doctor en Filología Clásica por la Universidad de Madrid. Después de ejercer como catedrático en la Universidad de Valladolid, en 1964 ha sido nombrado para el desempeño de la primera cátedra de “Filología Griega” de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de

Salamanca (BOE Nº 232 26/09/1964) en virtud de concurso previo de traslado. Más tarde desempeñará (Orden de 11 de abril de 1969) la cuarta cátedra de “Filología Griega” de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, la actual Complutense de Madrid de la que es profesor emérito desde 1992.

Su profundo conocimiento de los clásicos helenos le ha llevado a desempeñar cargos relevantes relacionados con la cultura del mundo grecolatino entre los cuales nombramos el de presidente de la Sociedad Española de Estudios Clásicos y director de la revista *Estudios Clásicos* fundada en 1950 y órgano de difusión de la mencionada sociedad. También ha formado parte del Consejo Asesor de la revista *Estudios Clásicos* y del grupo de ilustres personajes que, junto a Antonio Tovar, crearon en 1982 *Erytheia. Revista de estudios bizantinos y neogriegos* que dirigió durante trece años (1993-2005) y que editó la Asociación Cultural Hispano-Helénica. Entre los fines de la revista se encuentran: promover el mutuo conocimiento de la historia, cultura, costumbres y características de los pueblos español y griego; contribuir al acercamiento de las dos comunidades y desarrollar todo género de iniciativas que propicien el intercambio cultural, espiritual y material de ambos pueblos.

Gil es un experto en la obra de Aristófanes que a pesar de su fama y de ser considerado el mejor autor de comedias de la Antigüedad es una figura enigmática en diferentes aspectos y como afirma el mismo filólogo en su libro *Aristófanes* “De la vida de Aristófanes es muy poco lo que se sabe con certeza” (GIL FERNÁNDEZ 1996: 5). Esta obra concebida como una introducción general a la traducción de las comedias de Aristófanes —difundidas por la histórica colección Biblioteca Clásica de Gredos ideada por el también galardonado García Gual que nos ocupará más adelante— analiza tanto la época del autor ateniense como las características formales de la comedia aristofánica. Del comediógrafo ateniense ha traducido *Aristófanes. Comedias I Las arcanienses* (1995) y *Los caballeros*, Introducciones, traducción y notas de Luís Gil Fernández (1996), editadas por Biblioteca Clásica Gredos, cuyo extenso catálogo, como indica el propio portal del

sello, constituye una referencia imprescindible para profesores, escritores, investigadores, estudiantes y lectores en general.

Por otra parte, sus importantes ensayos como *Aristófales*, *Introducción a Homero*, *Therapeia: la medicina popular en el mundo clásico*, *Transmisión mítica* y *Panorama social del humanismo español, 1500-1800*, le valieron la obtención del Premio Menéndez Pelayo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en 1969 por la dimensión humanística de su labor literaria. Su fecunda actividad académica e investigadora en el campo de las letras griegas fue reconocida en 1995 con la imposición de Cruz de Oro de la Orden de Honor de la República Helénica, una distinción que ha compartido con otros profesores españoles —Francisco R. Adrados¹⁰ (con Encomienda) Pedro Bádenas, José María Egea, Alfonso Martínez Díez, Olga Ornatos, Goyita Núñez, Martín Ruipérez Sánchez y Alexis Eudald Solá— como “reconocimiento oficial por parte de Grecia de su larga y fructífera labor a favor de las letras helénicas en España y de los lazos culturales que unen a nuestros países” (*Estudios clásicos* 109, 1996: 220-221).

Desde *Cuatro mimos escogidos*, del poeta griego Herodas (Madrid Suplementos de Estudios Clásicos 1954. Traducción y notas de Luis Gil en la serie de traducciones, nº. 6) hasta *Edipo rey*, de Sófocles (Barcelona: Nuevas Ediciones de Bolsillo, 2008) han visto la luz traducciones al castellano de varios estudios de Mircea Eliade, uno de los más relevantes historiadores de las religiones: *Lo sagrado y lo profano*, (1967) y *Mito y realidad*, (1963) publicados en Guadarrama o *Aspectos del mito*, (Barcelona: Paidós Ibérica, 2000). Gil también ha traducido obras sobre el mundo clásico y occidental de otros creadores para la misma editorial madrileña Guadarrama: *La aventura griega*, de C. M. Bowra (1957); *El mundo romano*, de Michael Grant (1960); *La democracia griega*. *Trayectoria política*, de W. C. Forrest (1966); *Panorama de la cultura occidental*, de F. van der Meer (1967); *Panorama del mundo*

¹⁰ Cuyo intenso trabajo como traductor de clásicos griegos y latinos le ha sido premiado con el Premio Nacional a la Obra de un Traductor en 2005.

clásico, de Herman H. Scullard (1967) e *Introducción a la literatura griega*, de C. M. Bowra (1968).

En su nómina encontramos igualmente importantes obras de otros poetas y comediógrafos helenos vertidas al castellano: *Antígona*; *Edipo Rey*; *Electra*, de Sófocles (1969); *El banquete*; *Fedón*; *Fedro*, de Platón, (1969) editadas en Guadarrama. *Discursos XIII-XXV*, de Lisias (Barcelona: Alma Mater, 1958); *Fedón*, de Platón (Buenos Aires, Argentina: Aguilar, (1957); *Fedro*, de Platón (Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1957). Cuenta además con una traducción de *La divina comedia*, de Dante Alighieri (Barcelona: Folio, 1999).

Precisamente en 1999 se le reconoce su labor de puente entre la cultura griega y la española con el Premio Nacional a la Obra de un Traductor. En esa misma edición la también profesora de Filología Griega en la Universidad de Oviedo, Lucía Rodríguez-Noriega Guillén, recibe el Premio Nacional a la Mejor Traducción por *Banquete de los eruditos*, de Ateneo de Náucratis.

José Luis López Muñoz (Madrid 1934) se ha licenciado en Medicina por la Universidad Complutense de Madrid en el año 1956 y en 1960 se doctoró en Filosofía y Letras por la Universidad Lateranense de Roma. Completó su formación filológica en 1970 con la Licenciatura en Lengua y Literatura inglesas por la Universidad Complutense de Madrid.

El inicio de su trayectoria profesional está muy vinculada a la docencia en diferentes centros y países. En el curso 1964-1965 imparte las materias de Lógica e Historia de la Filosofía griega en la Academia de Quebec (Canadá). Posteriormente, durante el curso 1967-1968 enseña Lengua y literatura españolas en *Gateshead Grammar School* (Inglaterra), en el curso 1968-1969 es nombrado lector de español en la Universidad de Newcastle upon Tyne (Reino Unido), y de 1969 a 1977 enseña en la Universidad de Maine (Estados Unidos). Asimismo, en 1979 le hallamos como profesor de Lengua española en el curso de verano de la Universidad Menéndez Pelayo (Santander).

Su interés por el cine le llevó a seguir las clases que impartía Luis García Berlanga, ya consagrado como uno de los

grandes cineastas europeos desde la proyección de su película *El verdugo* (1963) y uno de los más apreciados profesores de la Escuela Oficial de Cine desde 1958. López Muñoz descubre a través del insigne profesor del séptimo arte su verdadera vocación cuando la editorial Rialp le publica en 1966 la traducción de *¿Qué es el cine?*, de André Bazin, mentor de François Truffaut.

Deja la enseñanza para dedicarse a tiempo completo a la traducción a pesar de no haber seguido, como la mayoría de los galardonados que nos ocupan, una formación académica específica en esta disciplina.

Además de ejercer como traductor temporero desde 1984 hasta 1995 en la Sede de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en Ginebra (Suiza), ha firmado una extensa nómina de traducciones que supera el centenar de títulos. Se trata fundamentalmente de textos vertidos al castellano para importantes sellos editoriales como Alianza, Alfaguara o Alba de numerosos clásicos anglófonos: Jane Austen, Saul Below, Raymond Chandler, John Cheever, Charles Dickens, Conan Doyle, George Eliot, William Faulkner, Francis Scott Fitzgerald, Saul Below, Raymond Chandler, John Cheever, Charles Dickens, Conan Doyle, George Eliot, William Faulkner, Francis Scott Fitzgerald, John M. Ford, Edward M. Forster, Patricia Highsmith, Henry James, Rudyard Kipling, Carson McCullers, John Dos Passos, Robert L. Stevenson, y Virginia Woolf, entre otros.

Así es como de su mano ven la luz nuevas traducciones al castellano de Jane Austen: *Orgullo y prejuicio* (Alianza Editorial 1996, reeditada en 2013 con motivo de la conmemoración del bicentenario de la publicación de la obra); *Emma* (Madrid: Magisterio Español, 1971); *Sensatez y Sentimiento* (Madrid: Alianza Editorial, 2013). Aparecida en la colección Biblioteca de Traductores, esta última recibe en 2014 el Premio Esther Benítez que concede ACEtt por votación de sus socios. La traducción de *Sense and Sensibility* se conocía en español con el título *Sentido y sensibilidad*, lo que se puede considerar un típico ejemplo de falsos amigos.

En Alianza han salido *Años inolvidables* (1974), de John Dos Passos, *El retrato de Dorian Gray* (1999), de Óscar Wilde, y *Al faro* (1993) y *La señora Dalloway* (1994), de Virginia Woolf, entre otros títulos. De Faulkner señalaremos: *Banderas sobre el polvo* (1978) y *Sartoris* (1980), publicadas en la editorial barcelonesa Seix Barral. Aunque del mismo autor vieron la luz también en Alfaguara: *Santuario* (1980), *El villorrio* (1987), *La ciudad* (1988); *La mansión* (1990), *La escapada* (1997) o *El árbol de los deseos*. (2008). Finalmente, hay que recordar los volúmenes de obras completas de Faulkner: *Obras completas II* (2004), *Obras completas III* (2005) y *Obras completas V* (2005), editados todos ellos en Barcelona por RBA Coleccionables.

López Muñoz ha sido galardonado en dos ocasiones con el Premio Nacional de Traducción: en el año 1980 recibió el Premio Nacional Fray Luis de León de traductores, en la modalidad de lenguas germánicas por *La historia de las aventuras de Joseph Andrews*, de Henry Fielding, publicada por Alfaguara, y en el 2000 fue laureado con el Premio Nacional a la Obra de un Traductor por toda su obra. En ese mismo año, el profesor José Luis Reina Palazón recibe el Premio Nacional a la Mejor Traducción por *Obras completas*, del poeta en lengua alemana Paul Celan.

Francisco Torres Oliver (Villajoyosa 1935). Francisco Torres Oliver es Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Madrid y ha ejercido como docente de Lengua francesa e inglesa antes de dedicarse a tiempo completo a su labor de traductor.

Cuenta con una lista de obras traducidas superior al centenar e incorpora sobre todo literatura fantástica, relatos de fantasmas, cuentos de miedo y literatura de terror, convirtiéndose así en un especialista de la narrativa gótica y fantástica cuya moda se había extendido en el mundo anglosajón desde el siglo XVIII hasta finales del XIX. Efectivamente, *Los mitos de Cthulhu: narraciones de horror cósmico*, que le propuso traducir su cuñado Rafael Llopis para una antología sobre mitos de H. P. Lovecraft que vio la luz en Alianza Editorial en 1969, convirtieron a Francisco Torres Oliver en pionero en la traducción de Lovecraft, autor prácticamente desconocido en España en aquel momento. El novelista de

terror estadounidense ha marcado su trayectoria ya que le ha permitido traducir por encargo al castellano las novelas góticas más señaladas del siglo XVIII y principios del XIX como *Melmoth el errabundo*, del pastor protestante, dramaturgo y novelista irlandés Charles R. Maturin (Madrid: Nostromo, 1977) considerada por la crítica como la obra cumbre de la novela gótica; asimismo *El monje*, de M. G. Lewis (Barcelona: Bruguera, 1979), *El italiano o El confesionario de los penitentes negros*, de Ann Radcliffe (Madrid: Valdemar, 1999). Tampoco podemos dejar en el tintero obras muy populares de estos subgéneros como *Drácula*, del irlandés Bram Stoker, y la novela gótica *Frankenstein o el moderno Prometeo* (1818), de Mary Wollstonecraft Shelley.

Por otra parte, el autor de *Los mitos de Cthulhu* ha sido uno de los que más le ha ocupado a lo largo de su carrera. Pues desde sus primeras versiones en los años sesenta y setenta hasta la segunda década del siglo XXI siguen viendo la luz nuevas traducciones del famoso novelista de terror estadounidense editadas por diferentes sellos que optaron por esta estética a medida que ha ido aumentando el interés de los lectores españoles en nuestro país: en Alianza *Viajes al otro mundo* (1971), *Dagón y otros cuentos macabros* (1982) y *El horror en la literatura* (1984); *El color que surgió del espacio y otros cuentos* (Barcelona: Forum, 1983); *El clérigo malvado y otros relatos* (Madrid: Alfaguara, 1983); *La extraña casa de la niebla y otros relatos* (Madrid: Compañía Europea de Comunicación e Información, 1991); *El caso de Charles Dexter Ward* (Madrid: Valdemar, 2011); *La llamada de Cthulhu y otros cuentos* (Madrid: Alianza Editorial, 2012); *En las montañas de la locura* (Barcelona: Vicens Vives, 2012), entre otros títulos.

Aunque la fascinación por la literatura fantástica en España es menor que en países como Francia, la calidad de las traducciones de mediadores como Francisco Torres Oliver ha desempeñado, sin duda, un papel nada desdeñable en la labor de difusión desde los años setenta de esta estética. Efectivamente, gracias a su constante actividad varias generaciones de lectores españoles han podido disfrutar de la lectura de títulos tan

reconocibles como los ya mencionados o *La narración de Arthur Gordon Pym* (Madrid: Valdemar, 2006) y *El retrato oval*, de Edgar Allan Poe, que le encargó Javier Marías para incluir en su selección de cuentos en la que participaban diferentes traductores y que editó Tusquets.

Los sellos para los que ha tenido la ocasión de trabajar como Alba (*Dos años al pie del mástil: relato personal de la vida en el mar*, de Richard Henry Dana donde incluye un apéndice terminológico, 2001) y Nórdica Libros (*El festín de Babette*, de Isak Dinesen, 2007), Alianza Editorial y Alfaguara cuentan con buenas obras de literatura fantástica, pero solo Siruela¹¹ y sobre todo Valdemar se han lanzado a editar colecciones especializadas dedicadas a este tipo de literatura. Veamos, a modo de ilustración, algunos títulos traducidos por encargo para Valdemar editados en las últimas décadas: *El entierro de las ratas*, de Bram Stoker (1991); *Tres piezas góticas* [traducción de Marcelo Covián, Francisco Torres Oliver, Rafael Lasaleta], de VV. AA. (1993); *Las aventuras de Caleb Williams o Las cosas como son*, de William Godwin, (1996); *Corazones perdidos: cuentos completos de fantasmas*, de M. R. James (1997); *El italiano o El confesionario de los penitentes negros*, de Ann Radcliffe (1999); *Cuentos de crímenes, fantasmas y piratas*, de Daniel Defoe (2002); *La flecha negra*, de Robert Louis Stevenson (2002); *Más historias de fantasmas de un anticuario*, de M. R. James (2003) donde la editorial madrileña incorpora un cuadro suyo como ilustración de la portada; *Los viajes de Gulliver*, de Jonathan Swift (2003); *Un fantasma inconsistente y otros*, de M. R. James (2005); *Trilogía del abismo*, de William Hope Hodgson (2005); *El relato de Arthur Gordon Pym*, de Edgar Allan Poe (2006). *Venganza fatal, o La familia de Montorio*, de Charles Robert Maturin (2008); *El caso de Charles Dexter Ward*, de H. P. Lovecraft (2011); *El invitado de Drácula y otros relatos extraños y macabros*, de Bram Stoker (2012).

¹¹ Que edita la traducción *Los albigenses* (Siruela 2016) que Charles Robert Maturin había escrito influido por la novela histórica *Ivanhoe*, de Walter Scott.

A pesar de que ha realizado todo tipo de trabajos de traducción incluidos para conferencias y organismos internacionales así como obras de literatura infantil y juvenil —recibe en 1991 el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil a la Mejor Labor de Traducción (1978-1992) otorgado por el Ministerio de Cultura por *Los perros de la Mórrigan*, de Pat O'Shea (Siruela 1990)— ha sido sobre todo su labor de difusor de la literatura fantástica la que le ha llevado a ser coronado con el Premio Nacional a la Obra de un Traductor en 2001. En esa edición recordamos que ha sido el profesor Joan-Francesc Mira i Casterà el galardonado con el Premio Nacional a la Mejor Traducción por *Divina Comèdia*, de Dante Alighieri (Barcelona: Proa 2001) traducida a la lengua valenciana.

Carlos García Gual (Palma de Mallorca 1943) es filólogo, ensayista, escritor y traductor. Una vez terminado el bachillerato, García Gual se desplaza a Madrid para cursar en 1960-1961 Filosofía y Letras gracias a una beca otorgada por la Fundación Juan March de Madrid, pero muy pronto opta por la Filología Clásica que le llevó a partir de 1965 a investigar para realizar una tesis doctoral de sintaxis sobre las voces griegas, tesis que se publicó bajo el título *El Sistema diatético en el verbo griego*, (Madrid: CSIC 1970) en un momento en el que la lingüística estaba de moda. En el año 1971 gana la cátedra de Filología Griega en la Universidad de Granada, pero al año siguiente ya se encuentra impartiendo docencia en la Universidad de Barcelona hasta 1978, año en el que vuelve a Madrid para enseñar en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) donde desempeñó el cargo de vicerrector. Luego pasa a la Complutense de Madrid de la que es en la actualidad catedrático emérito. También ha dirigido la Sociedad Española de Literatura General y Comparada (SELGYC) como sucesor de Claudio Guillén.

Entre sus publicaciones encontramos obras sobre mitos y mitología que han empezado a cobrar un lugar cada vez mayor en las últimas décadas y de los que es un gran experto: *Mitos, viajes, héroes* (Taurus, 1981); *La mitología: interpretaciones del pensamiento mítico* -Montesinos, (1987); *Diccionario de mitos* (Planeta

1997); *Introducción a la mitología griega* (Madrid: Alianza 2004); *Enigmático Edipo. Mito y tragedia* (Fondo de Cultura Económica España, 2012). También ha escrito sobre literatura medieval, literatura y filosofía griegas así como literatura comparada. En su larga trayectoria profesional e intelectual hay que señalar igualmente su papel de director de la colección clásicos universales en Biblioteca Universal de Gredos. Sin embargo, una de las empresas más ambiciosas como editor y traductor ha sido su papel de asesor y puesta en marcha en 1977 de la colección de clásicos grecolatinos, la histórica Biblioteca Clásica Gredos bajo el paraguas de los socios de Gredos: el lingüista y traductor Julio Calonge Ruiz (1914-2012); el filólogo, teórico de la traducción y traductor Valentín García Yebra (1917-2010); y el editor y director de la Biblioteca Nacional de España Hipólito Escolar Sobrino (1919-2009), a quienes se les sumaría posteriormente Manuel Oliveira.

Comparable a la “Bibliothèque de la Pléiade” francesa, la colección nace con la pretensión de difundir en castellano todo el legado escrito del mundo clásico grecolatino. Sus obras muy bien editadas, dotadas de una bibliografía actualizada y unas excelentes ilustraciones se han convertido ya en legendarias con sus tapas azules. En la actualidad la colección que dirige García Gual cuenta con la traducción de más de 410 volúmenes que incorporan no solo a todos los grandes del mundo griego y latino, sino también algunos textos completamente desconocidos, auténticas joyas que ni siquiera se encuentran en otros idiomas. A pesar del progresivo decrecimiento del interés por las humanidades, la aparición de buenos especialistas y cultivadores de las lenguas griega y latina ha incrementado el prestigio de la colección de Gredos.

En su haber como traductor de referencia García Gual cuenta con obras del francés antiguo como *El caballero de la carreta*, de Chrestien de Troyes (Alianza, 1983); títulos fundamentales del mundo clásico: la *Odisea*, de Homero (Alianza, 2004); *Tratados hipocráticos* [1983-2003], de Hipócrates (Biblioteca clásica Gredos, 1983). *Apología de Sócrates*; *Banquete*; *Fedón*; *Fedro*, de Platón (Barcelona: Círculo de Lectores, 1995). De Platón

también se pueden leer: *El banquete* (Madrid: Alianza, 1997), *Diálogos* (Madrid: Gredos, 2000), *Fedón; Banquete; Fedro*, (Barcelona: RBA Coleccionables, 2003); y *Protágoras* (Madrid: Gredos, 2010). Si Gil Fernández es un experto en Aristófanes, García Gual se ha decantado por especializarse en Epicuro, con traducciones como: *Sobre la felicidad*, (Madrid: Debate, 2000); *Sobre el placer y la felicidad* (Barcelona: Círculo de Lectores, 2001); *Obras* (Barcelona: RBA Coleccionables, 2007); *Filosofía para la felicidad* (Madrid: Errata Naturae, 2013). En los últimos años también ha traducido varios títulos de Eurípides en la misma colección de Gredos: *Las troyanas* (2010); *Bacantes* (2010), *Helena* (2010) e *Ifigenia en Aulide* (2011).

Por su faceta como traductor, García Gual ha sido laureado con el Premio Nacional de Traducción en dos ocasiones: en 1978 se le recompensó con el Premio de traducción Fray Luis de León por *Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia*, de Pseudo Calístenes; y en 2002 fue distinguido con el Premio Nacional de Traducción al conjunto de su obra. El profesor Mikel de Epalza i Ferrer impulsor de los Estudios árabes e islámicos en la Universidad de Alicante fue el vencedor en esa ocasión del Premio Nacional a la Mejor Traducción por la *traducción al catalán de El Corán*, titulada *L'Alcorà*.

Conclusiones

En nuestro análisis descubrimos unos profesionales que destacan por la ingente cantidad de textos traducidos, y que se han ido forjando a “fuego lento” como precisa López Muñoz en una entrevista (RODRÍGUEZ 2013) ya que ninguno ha pasado por una escuela de traducción antes de dedicarse a esta actividad. Incluso Masó Simón se graduó cuando ya era traductor autónomo.

En su mayoría son filólogos y docentes que se han visto atraídos por un determinado tipo de textos, autores o géneros. Destacan todos ellos por desempeñar un papel importante de pioneros en la traducción de determinados autores como los grandes clásicos, los autores de LIJ o los de literatura fantástica.

Su labor de traductores implica, por lo tanto, un posicionamiento también en el campo literario por la decisión de traducir poesía, clásicos, LIJ o literatura fantástica, u otro tipo de géneros literarios.

Entre los géneros premiados se encuentra la poesía como es el caso del primer galardonado de 1989, el drama o la poesía de la literatura clásica en dos convocatorias, la de 1999 y 2002 cuyo papel consiste en paliar la escasez de obras clásicas en castellano y no tanto satisfacer la demanda ya que estas han retrocedido considerablemente en la formación de las generaciones desde la Democracia. El jurado evaluador ha premiado un trabajo que trata de llenar un espacio exiguo en el campo literario. La LIJ premiada en 1996 y la novela gótica, en 2001, han ganado poco a poco lectores. En cambio, el mundo clásico como fundamento de la cultura moderna, las lenguas y las literaturas clásicas a medida que pierden peso en la demanda parece que adquieren mayor valor simbólico para el jurado del Premio.

Debemos destacar igualmente la muy pobre presencia de mujeres premiadas desde 1989: Esther Benítez (1937-2001) laureada en 1992 y Clara Janés (1940), en 1997. Entre 2007 y 2015 apreciamos otras dos galardonadas como podemos constatar en la lista siguiente: José Luis Reina Palazón (2007), María Teresa Gallego Urrutia (2008), Roser Berdagué Costa (2009), Adan Kovacsics (2010), Selma Ancira (2011), Francisco J. Uriz (2012), Josu Zabaleta (2013), Mariano Antolín Rato (2014) y Jordi Fibla (2015).

También brillan por su ausencia los traductores que trabajan con las lenguas minoritarias del Estado español. Aunque el Premio Nacional a la Mejor Traducción trata de buscar un cierto equilibrio se establece una jerarquía diferencial de géneros, obras, estilos, autores y combinaciones lingüísticas dentro del campo literario y por extensión un espacio de tensiones y luchas de poder. Comprobamos, con todo ello, que el jurado del premio que nos ha ocupado intenta de alguna manera mitigar la pérdida de autonomía del campo literario gestionado cada vez más por el

“Transfer” XII: 1-2 (mayo 2017), pp. 29-55. ISSN: 1886-554

campo económico con políticas editoriales nuevas que miran más a los beneficios que al valor simbólico.

Referencias bibliográficas

- BOE N.º 232 (26/09/1964). Orden de 14 de septiembre de 1964 por la que se nombra en virtud de concurso previo de traslado Cátedra Universidad de Salamanca a don Luis Gil Fernández. p.12671.
- BOE N.º 227 (26/09/1969). Orden de 21 de junio de 1969 por la que se nombra, en virtud de concurso de traslado, Catedrático de la Universidad de Madrid- a don Luis Gil Fernández. p. 14912
- BOURDIEU, Pierre (1998). *Les règles de l'art. Genèse et structure du champ littéraire*. Éditions du Seuil.
- DIEGO, Gerardo (22/01/1967). “La pared”
<<<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1967/10/22/003.html>>> [Consulta: 5/09/2016]
- EL MUNDO.ES (2007). “Luis Gil Fernández gana el Premio Nacional de Historia de España”
<<<http://www.elmundo.es/elmundo/2007/10/30/cultura/1193746519.html>>> [Consulta: 5/09/2016]
- EL PAIS.COM (2007). “Luis Gil Fernández, nuevo premio nacional de Historia”.
<<http://cultura.elpais.com/cultura/2007/10/30/actualidad/1193698803_850215.html>>
- FERNÁNDEZ, Fruela (2012). “De la profesionalización a la invisibilidad: las mujeres en el sector de la traducción editorial”, *TRANS*, n.º 16, pp. 49- 64.
- GARCÍA SANTA CECILIA, Carlos (1997). *La recepción de James Joyce en la prensa española (1921-1976)*. Universidad de Sevilla. Secretariado de Publicaciones.
- GARCÍA SANTA CECILIA, Carlos, (2004). “Joyce en España”, en: VV. A.A., *James Joyce y España*, Madrid, Círculo de Bellas Artes de Madrid, pp. 41-57.
- GIL FERNÁNDEZ, Luís (1996). *Aristófanes*. Madrid: Gredos.
- HERNÁNDEZ, Sonia (2010). “La formación de un humanista. Juan Ramón Masoliver (1910-1936)”, Trabajo de investigación dirigido por el Dr. Manuel Aznar Soler dentro del programa

“Transfer” XII: 1-2 (mayo 2017), pp. 29-55. ISSN: 1886-554

de doctorado de Filología Española Universitat Autònoma de Barcelona.

LAFARGA, FRANCISCO & Luis PEGENAUTE (ed.), (2009). *Diccionario histórico de la traducción en España*, Madrid: Gredos.

MASOLIVER, Juan Ramón (1994). *Perfil de sombras*, Barcelona, Destino.

MCU-Ministerio de Educación, Cultura y Deporte: “Premio Nacional a la Obra de un Traductor”, en:

<<http://www.mecd.gob.es/premiado/busquedaPremioParticularAction.do?cache=init&layout=PremioNacObraTraductorLibro¶ms.id_tipo_premio=99&language=es&TOTAL=27&POS=0&MAX=15&action=goToPage&PAGE=1>> [Consulta: 7/09/2016]

MCU Ministerio de Educación, Cultura y Deporte: “Premio a la mejor traducción”, en:

<<http://www.mecd.gob.es/premiado/busquedaPremioParticularAction.do?action=busquedaInicial¶ms.id_tipo_premio=98&layout=PremioNacMejorTraduccionLibro&cache=init&language=es>> [Consulta: 7/09/2016]

MCU Ministerio de Educación, Cultura y Deporte: “Premio a la mejor traducción. María Luisa Balseiro”, en:

<<http://www.mcu.es/premiado/mostrarDetalleAction.do?prev_layout=PremioNacMejorTraduccionLibro&layout=PremioNacMejorTraduccionLibro&language=es&id=1007233&cache=init>> [Consulta: 7/09/2016]

MCU Ministerio de Educación, Cultura y Deporte “Resolución de 19 de febrero de 2016, de la Dirección General de Política e Industrias Culturales y del Libro, por la que se convoca el Premio Nacional a la Obra de un Traductor correspondiente a 2016”, en:

<< https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2016-2241>> [Consulta: 7/09/2016]

RODRÍGUEZ MARCOS, Javier (22/06/2013). “José Luis López Muñoz, un traductor a fuego lento”, en: <<<http://blogs.elpais.com/letra-pequena/2013/06/jos%C3%A9-luis-l%C3%B3pez->

“Transfer” XII: 1-2 (mayo 2017), pp. 29-55. ISSN: 1886-554

mu%C3%B1oz-un-traductor-a-fuego-lento.htmlS>>

[Consulta: 7/09/2016]

SAMANIEGO, Fernando (1996). “Cultura premia las traducciones de Masó, Uriz y Fernández Romero”, en:

<<http://elpais.com/diario/1996/11/23/cultura/848703603_850215.html>> [Consulta: 2/09/2016].

VERDEGAL CEREZO, Joan Manuel (2013). *El premio de Fray Luis de León de traducción. Historia, sociología y crítica*. Castelló de la Plana: Publicaciones de la Universitat de Jaume I.

RESUMEN

Una obra literaria que ha tenido la fortuna de ser premiada suele ir acompañada de una mayor difusión internacional, y un autor o traductor puede ver crecer su visibilidad y consideración social cuando tiene la dicha de ser distinguido por un prestigioso galardón. El propósito de este trabajo consiste en analizar el impacto de uno de los premios más importantes dentro del ámbito de la traducción en España, el “Premio Nacional a la Obra de un Traductor”. Nos centraremos de manera muy especial en la motivación del jurado y en el perfil de los traductores/ras galardonados cuya obra ha sido consagrada por esta vía.

PALABRAS CLAVE: Traducción literaria, Traducción profesional, Premio Nacional a la Obra de un Traductor, Jurado, Impacto.

ABSTRACT

A piece of literary work that is lucky to receive an award is usually associated with great international dissemination, so that an author or a translator can experience significant growth of his/her visibility and social prestige thanks to the distinction conferred by a prestigious award. The aim of this paper is to analyse the impact of one of the most important awards within the field of translation in Spain, namely the “National Award for a Translator’s Work”. Close attention is paid to the motivation of the jury and the profile of the winning translators whose works have been consolidated thanks to this award.

“Transfer” XII: 1-2 (mayo 2017), pp. 29-55. ISSN: 1886-554

KEYWORDS: Literary translation, National award for a translator’s work, Jury, Impact.